

**LAS DOS CARAS DE UNA MISMA MONEDA:
SOJIZACIÓN E INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL SUR DE BRASIL**

**Flávio Sacco dos Anjos¹
Nádia Velleda Caldas²**

RESUMEN

En este artículo sus autores tratan de establecer la conexión existente entre el desarrollo territorial y la seguridad alimentaria utilizando como base empírica una investigación llevada a cabo en el estado brasileño de Rio Grande do Sul. El trabajo explora el tema del autoconsumo desde la perspectiva de la agricultura familiar, basándose en los datos e informaciones obtenidos en un estudio de caso desarrollado en cuatro territorios distintos de esta unidad federal brasileña. Los autores demuestran que la mercantilización de la agricultura y del medio rural afecta, en grados de intensidad distintos, pero inevitablemente, al conjunto de las familias rurales. El patrón de desarrollo agroexportador (*sojización*) produce la exacerbación de la especialización regional y mantiene atrapadas las explotaciones en el objetivo de rentabilizar el uso de los factores de producción de *commodities* agrícolas, y las conduce a un círculo vicioso en el que las familias renuncian cada vez más al esfuerzo por asegurar sus necesidades alimentarias en la propia explotación donde residen. La estrategia del gobierno federal de territorializar la política de seguridad alimentaria culminó con la creación de los Consorcios de Seguridad Alimentaria y Desarrollo Local (*CONSADs*). Los autores realizan una evaluación crítica sobre los avances y ambigüedades que dicha propuesta encierra, a la luz de una experiencia reciente llevada a cabo en la región de Misiones.

¹ Profesor del Departamento de Ciências Sociais Agrárias, Programa de Pós-Graduação em Agronomia, Faculdade de Agronomia Eliseu Maciel da Universidade Federal de Pelotas; Campus Universitário s/nº, Caixa Postal 354, CEP 96001-970 – Pelotas/RS/Brasil; Doctor em Sociología (Universidad de Córdoba, España); Línea de investigación actual: La dinámica de la agricultura familiar y desarrollo rural. Teléfono: (55)21.53.32757256 y (55)21.53.91216388; Fax (55)21.53.32759031; E-mail: flaviosa@ufpel.edu.br

² Becaria del Departamento de Ciências Sociais Agrárias, Programa de Pós-Graduação em Agronomia, Faculdade de Agronomia Eliseu Maciel da Universidade Federal de Pelotas; Campus Universitário s/nº, Caixa Postal 354, CEP 96001-970 – Pelotas/RS/Brasil; Cientista Social; Línea de investigación actual: La dinámica de la agricultura familiar y desarrollo rural. Teléfono: (55)21.53.32757256 y (55)21.53.9121.6388; Fax (55)21.53.32759031; E-mail: nvcaldas@ufpel.edu.br.

LAS DOS CARAS DE UNA MISMA MONEDA: SOJIZACIÓN E INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL SUR DE BRASIL

1. PRESENTACIÓN

El presente artículo examina el tema del desarrollo territorial y seguridad alimentaria con base en investigaciones recientes llevadas a cabo por el Programa de Posgrado en Agronomía y el Departamento de Ciencias Sociales Agrarias de la Universidad Federal de Pelotas, bajo los auspicios del Conselho Nacional de Pesquisa e Desenvolvimento Tecnológico do Brasil (CNPq).

Lo que aquí nos proponemos presentar son algunas de las grandes cuestiones que orientan la investigación y algunas de las conclusiones preliminares a las que hemos podido llegar hasta ahora. Hay que dejar constancia de que se trata de una investigación que no ha sido finalizada y que por esa razón no tenemos la pretensión de agotar dichos interrogantes, sino ampliar una discusión sobre su respectiva importancia y sugerir nuevas aproximaciones en este terreno.

Hemos dividido el texto, además de esta breve presentación, en cuatro apartados. El primero de ellos ofrece un escueto balance sobre la actual agenda de investigación social brasileña, desde el punto de vista de los estudios sobre el mundo rural y la agricultura. Establecemos el marco conceptual del Proyecto “Desarrollo Territorial Rural y Seguridad Alimentaria” (en adelante referido simplemente como Proyecto DTRSA) y subrayamos dos definiciones fundamentales para el objeto de este estudio: por una parte, lo que entendemos por “dinámicas territoriales de desarrollo” y, por otra, el concepto de “seguridad alimentaria”. Dicho apartado finaliza con la exposición del problema y de los antecedentes de esta investigación.

El segundo apartado presenta algunas características generales del universo empírico del estudio, a saber: el estado de Río Grande do Sul, y la metodología utilizada para evaluar la cuestión del autoconsumo en el contexto de las explotaciones familiares estudiadas. El tercer apartado reúne algunas conclusiones a las que hemos podido llegar hasta el momento, y retoma algunos de los interrogantes que hoy se plantean en relación a estos temas desde la perspectiva de la cuestión del autoconsumo en la agricultura familiar y de las políticas públicas bajo la iniciativa de la intervención estatal en el terreno del combate al hambre y de la inseguridad alimentaria.

2.- INTRODUCCIÓN

2.1.- El problema de investigación

Las ciencias sociales brasileñas experimentan una importante renovación temática en el transcurso del último decenio. Nuevas cuestiones han sido incorporadas a una agenda de investigación que emerge de otras demandas de la sociedad como resultado de la presión que sobre el Estado ejercen los actores sociales del campo y de la ciudad. En un esfuerzo de síntesis es posible establecer cuatro grandes ejes temáticos que conforman dicha agenda, a saber:

a) La consolidación de la agricultura familiar como categoría de análisis y objeto de políticas públicas

Hay una ingente producción académica sobre lo que hoy se denomina la dinámica de la agricultura familiar. Desde el punto de vista científico se reconoce su especificidad en cuanto forma social de producción que se orienta bajo una lógica de funcionamiento que busca garantizar la reproducción social de la familia rural y satisfacer las necesidades de consumo de sus miembros. Es conveniente decir que la ascensión de la agricultura familiar como actor social surge como resultado de la presión política ejercida por los movimientos sociales que incrementan su actividad a principios de los noventa. Entre ellos sobresale, en

primer plano, el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST), la Confederación de los Trabajadores de la Agricultura (CONTAG) y los sectores progresistas de la Iglesia Católica, cuyas actuaciones desembocan en manifestaciones multitudinarias como los “Gritos del Campo” y “Gritos de la Tierra” en los estados meridionales y en la capital federal. La intensa actividad y articulación tuvo como resultado la creación del “Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar” (PRONAF) en el año 1994, un programa de crédito subvencionado destinado a financiar explotaciones pequeñas y que trabajan fundamentalmente con base en la fuerza de trabajo de la propia familia.

b) La incorporación del universo de la sustentabilidad

Este segundo eje tiene que ver con la influencia que ejercen organizaciones nacionales y extranjeras en pro de la búsqueda de soluciones sobre los problemas ambientales, particularmente los que resultan del impacto de la agricultura productivista y de los procesos de cambio a ella asociados (exclusión social, degradación ambiental, dependencia tecnológica, éxodo rural, etc.). La sustentabilidad es comprendida en su naturaleza multidimensional (social, ambiental, económica, política, ética y cultural) y como un proceso de cambio contradictorio y complejo desde el punto de vista de su implementación. En efecto, no son pocos los estudios que intentan una aproximación a la cuestión, así como formular nuevos enfoques de cara a la implementación de políticas públicas capaces de trascender la perspectiva productivista e inmediata que convencionalmente sostuvo la actuación gubernamental sobre la agricultura y los espacios rurales.

c) Los estudios sobre la nueva ruralidad y la pluriactividad

En el período subrayado se consolida un importante debate a partir del reconocimiento de que nuevas dinámicas se imponen en el campo brasileño en lo que afecta a la ocupación laboral de la población. Los estudios sobre la pluriactividad se inician en el primer lustro de los años noventa, con unos estudios pioneros (Sacco dos Anjos, 1994 Schneider, 1995), pero es sobre todo tras la aparición del Proyecto Rurbano que dicho fenómeno logra una dimensión nacional en cuanto objeto de análisis y reflexión académica. Además de los agricultores pluriactivos, han sido identificados “nuevos actores sociales” cuya expresión absoluta y relativa se ha visto incrementada, como es el caso de los desempleados, jubilados y otras personas, cuya supervivencia depende cada vez más de actividades e ingresos que poco o nada tienen que ver con la agricultura. En buena medida, ello es resultado de los cambios en el sistema de la seguridad social brasileña, que redujo la edad mínima para la jubilación (de 65 a 60 años de edad) para los trabajadores del campo y extendió el derecho a cobrar una pensión para las mujeres rurales cuando alcanzan la edad mínima de 55 años de edad. En el segundo caso, el incremento de desempleados y no ocupados es consecuencia de la destrucción de puestos de trabajo protagonizada en el contexto del llamado *agronegocio* brasileño debido al proceso de reestructuración ocurrido en las dos últimas décadas con sus desdoblamientos (cese de actividad de muchas empresas y/o reducción de la plantilla). Muchos de los parados optan por permanecer en el campo al contar con los apoyos de la familia y de trabajos precarios realizados con carácter eventual.

d) El enfoque territorial del proceso de desarrollo

Este cuarto y último eje tiene que ver directamente con el objeto del presente trabajo y con los aspectos subrayados en los párrafos precedentes. Los espacios no densamente urbanizados se hayan inmersos en un conjunto de cambios que hoy por hoy redefinen las relaciones sociales y alteran la naturaleza de los procesos de producción (Graziano da Silva, 1999). La visión convencional que asocia dichos espacios al cumplimiento de funciones estrictamente productivas y esencialmente vinculadas a la producción de alimentos y materias primas, se desvanece en el contexto de un proceso en el cual emergen nuevas dinámicas en lo que afecta a la ocupación laboral de la población rural. Crece el nivel de protagonismo de las

actividades y rentas no agrícolas y el recurso a la pluriactividad (Sacco dos Anjos, 2001 e 2003; Schneider, 2003) por parte de las familias rurales, particularmente en el ámbito de los estados de la región sur de Brasil. En el plano teórico los cambios de percepción son igualmente importantes. Tanto el enfoque dicotómico clásico (la clásica oposición rural-urbano), como la idea del *continuum rural-urbano* se muestran incompatibles y anacrónicos para explicar dichos cambios. Desde nuestro punto de vista, la perspectiva territorial puede ser vista como un esfuerzo en el sentido de romper con el enfoque dicotómico-dualista convencional. El territorio se reconoce como poseedor de una identidad cultural específica y en cuanto espacio en el cual se desarrollan relaciones sociales, económicas y políticas.

2.2 El marco conceptual

El enfoque territorial implica, en definitiva, una ruptura con el enfoque sectorial del proceso de desarrollo. Ello es particularmente importante en el sentido de entender que la agricultura es una actividad sumamente importante en cuanto eje de equilibrio y sustentación de muchas regiones no densamente urbanizadas. Sin embargo, no se puede cerrar los ojos ante los vínculos que el sector *agrario* establece con otros sectores (*no agrarios*), muchos de ellos responsables también del sustento de una proporción creciente de la población rural. Como es sabido, a lo largo del tiempo la agricultura se ha visto condenada a unos procesos que desembocaban inevitablemente en la expulsión de la fuerza de trabajo, bajo la égida del incremento de la productividad y de la reducción de costes de producción. A efectos de este estudio nos encontramos ante la necesidad de subrayar, aunque de un modo limitado y esquemático, dos de los conceptos sobre los cuáles se desarrolla el proyecto DTRSA, a saber: las dinámicas territoriales de desarrollo y la seguridad alimentaria.

a) *Las dinámicas territoriales de desarrollo*

Desde nuestro punto de vista, los territorios no pueden ser tomados como objetos estáticos o desconectados de los procesos generales que afectan a las estructuras socio-productivas, siendo muchos de ellos resultantes del impacto de las políticas de desarrollo regional e incluso internacional (los acuerdos comerciales de organismos multilaterales, etc.). Por otra parte, el enfoque territorial implica un proceso de desarrollo que depende de los recursos y potencialidades específicas de cada territorio. En este sentido señalamos que el estado de Rio Grande do Sul sufre el impacto de distintas dinámicas territoriales de desarrollo que, posteriormente, tratamos de exponer en cuanto materializaciones de dichos procesos y de las particularidades que se ocultan en los respectivos territorios. Hay que advertir, sin embargo, que si bien no desconocemos la existencia de otras dinámicas que inciden sobre dicha unidad federativa, lo que nos interesan, a efectos de este trabajo, son las que con más intensidad afectan a los territorios que nos proponemos analizar en el marco de la presente investigación.

b) *La seguridad alimentaria*

Como es sabido, el tema de la seguridad alimentaria encierra distintas acepciones. Por una parte, aparece asociado con lo que la literatura internacional define como *safety food*, en el sentido de las cualidades intrínsecas de los productos alimentarios desde el punto de vista de la sanidad y/o de las propiedades y atributos que le corresponden. Es lo que podemos definir como la versión *stricto sensus* del concepto. La versión amplia de la seguridad alimentaria (*food security*) tiene que ver con el acceso a una alimentación adecuada como uno de los derechos básicos o fundamentales de la persona humana; significa asegurar al conjunto de la población una oferta alimentaria social y culturalmente referenciada. Es fundamental subrayar ese aspecto. Hace cuarenta años se hizo público un interesante estudio etnográfico en Brasil (*Os parceiros do Rio Bonito*) en el que Antônio Cândido defendía la importancia de establecer una “sociología de los medios de subsistencia”. Desde esta perspectiva, la obtención de la comida era el núcleo de uno de los más vastos complejos culturales,

constituido de normas, símbolos y representaciones (Cândido, 1964). Coincidimos plenamente con estas premisas, que, desde nuestro punto de vista, son decisivas para entender las contradicciones que el concepto de “seguridad alimentaria” puede abarcar a raíz de los esfuerzos de la sociedad para combatir el hambre desde una perspectiva distinta, como es la que apuesta por la emancipación social más allá de la política meramente asistencial y compensatoria.

En los últimos años, como es sabido, la cuestión de la seguridad alimentaria se convirtió en materia de importantes debates y objeto privilegiado de la intervención estatal. Llegó incluso a ser asumida como bandera de lucha en las elecciones generales que culminaron con la victoriosa campaña de Luís Inacio Lula da Silva a la presidencia de la república brasileña. Sin embargo, la lucha contra el hambre es resultado de un proceso histórico de más de dos décadas de movilización social, que precede a la investidura de Lula da Silva en la presidencia nacional. El programa “Fome Zero” es, en verdad, un gran paraguas a través del cual se aglutina un conjunto de programas de carácter urgente y estructural. En el primer caso, tenemos las políticas de transferencia directa de rentas (becas-escuela, becas-familia), reparto de alimentos, compras anticipadas de la agricultura familiar, merienda escolar, etc. En el segundo caso, se incluyen acciones que contemplan la reforma agraria y el acceso a los bienes públicos, particularmente en lo que afecta al agua en las regiones problemáticas, como es precisamente el caso del “semi-árido nordestino”.

La creación de los “Consortios de Seguridad Alimentaria y Desarrollo Local” (sintéticamente referidos como CONSADs) conforman el esfuerzo del Estado brasileño por literalmente “territorializar” las políticas de seguridad alimentaria. Resumidamente pueden ser definidos como una especie de asociaciones o mancomunidades de municipios, representados por el poder público (alcaldes y/o sus representantes) e instituciones privadas (organizaciones no-gubernamentales, movimientos sociales, instituciones religiosas, sindicatos y asociaciones, etc.), cuyo objetivo es fomentar políticas dirigidas a la inclusión social, al combate contra el hambre y al fortalecimiento del tejido social y productivo de una región previamente definida. La idea es estimular a que los actores sociales involucrados propongan proyectos que trasciendan la perspectiva comarcal o municipal al ser apoyados financieramente por el gobierno federal. Dicha perspectiva ha sido influenciada, al fin y al cabo, por los teóricos franceses, como por ejemplo Kayser et al (1994), según el cual son los proyectos los que conforman los territorios. En el transcurso del bienio 2003-2004 han sido creados nueve (9) CONSADs en Brasil. El Estado federal pretende llegar a un total de 40 CONSADs hasta el final de 2005, y 80 en el transcurso del último año del gobierno Lula (2006). En el estado de Rio Grande do Sul el primer CONSAD surge en la región de las misiones, justo en la frontera con la República Argentina. Congrega a 25 municipalidades en un territorio (12.412 km²) en el que viven 267.536 habitantes. Según el Atlas del Desarrollo Humano (2004) hay un total de 85.694 y 38.337 personas en estos municipios que se encuentran respectivamente en situación de pobreza e indigencia¹.

Es bastante común la confusión existente entre pobreza y hambre o, más precisamente, entre personas pobres y personas en situación de inseguridad alimentaria. A raíz de ello no hay una definición clara sobre la dimensión del problema al nivel de Brasil ni en el caso del estado de Rio Grande do Sul (RGS). Pero lo que interesa al objeto del nuestro estudio es precisamente saber cómo y por qué en una de las unidades federativas más importantes desde el punto de vista del desarrollo humano y económico, o desde la perspectiva de su contribución a la riqueza nacional en la producción agrícola e industrial, como es el estado de Rio Grande do Sul viene aumentando la incidencia de la pobreza?. Hay indicios de incremento del hambre y de la inseguridad alimentaria en algunas regiones de esta importante unidad federativa del sur de Brasil. Lo que constituye una gran paradoja, dado que Rio Grande do Sul es uno de los estados brasileños más importantes desde el punto de vista de

los indicadores de desarrollo humano (IDH) y desde la perspectiva de la exportación agrícola (soja, arroz, maíz) y ganadera (vacunos, aves y cerdos). Ante este hecho cabe preguntarse sobre los factores que engendran o permiten conformar tal paradójica distorsión. Además, cabe también interrogarse hasta dónde es posible imputar al bajo nivel de ingresos económicos la causa fundamental de la inseguridad alimentaria en un estado federativo donde existe el más significativo sector de agricultura familiar de Brasil. Son éstos los principales interrogantes de los que partimos para plantear la presente investigación. Pero antes de examinar los resultados a que previamente hemos llegado, es necesario exponer el marco metodológico y los antecedentes de este trabajo.

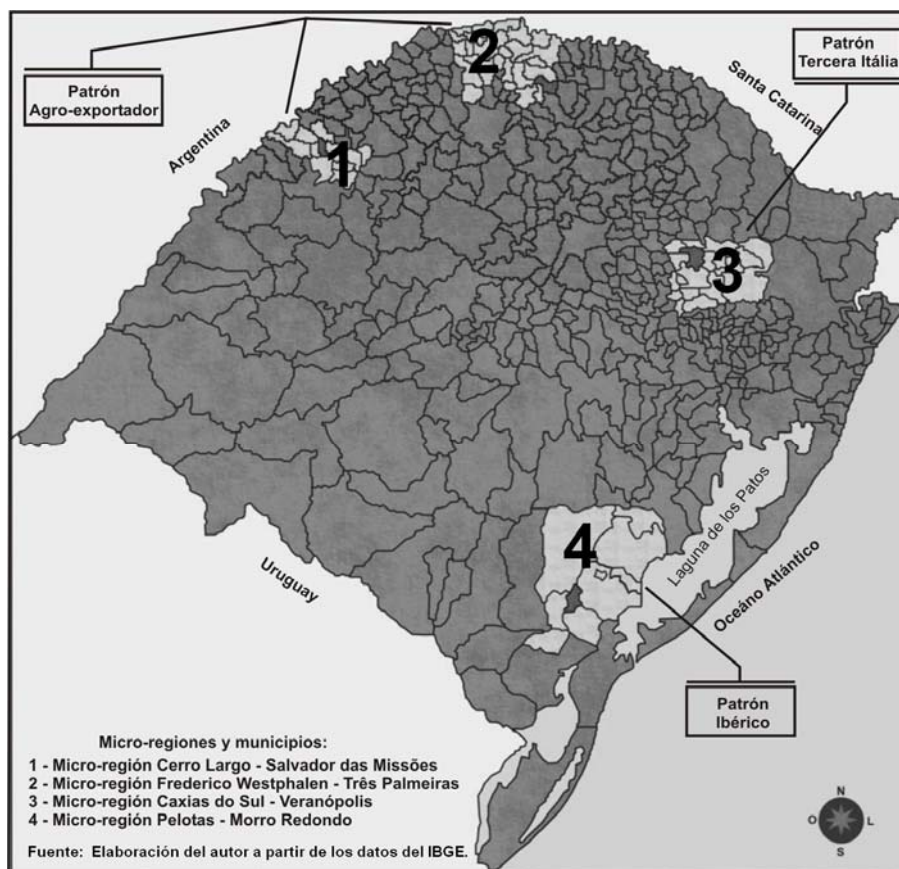
2.2 El proyecto original: la investigación AFDLP –UFPEL / UFRGS / CNPQ

El período comprendido entre enero de 2002 y julio de 2004 coincide con el desarrollo de la investigación AFDLP, un programa de investigación titulado "Agricultura Familiar, Desarrollo Local y Pluriactividad: la emergencia de una nueva ruralidad en el estado de Rio Grande do Sul". Supuso un esfuerzo inter-institucional llevado a cabo por los programas de postgrado de dos universidades federales existentes en esta unidad federativa, en el que estuvieron involucrados dieciocho (18) investigadores de distintas formaciones (agronomía, sociología y geografía) bajo la financiación de la principal agencia de fomento científico y tecnológico de Brasil (el CNPq). El objetivo esencial de dicho programa era examinar las dinámicas de reproducción social de la agricultura familiar poniendo el énfasis en la cuestión de la pluriactividad y el papel de las rentas no-agrícolas. Paralelamente, trabajamos en la perspectiva de evaluar la importancia de las políticas públicas — en particular el papel del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF) — de la seguridad social rural y de otros instrumentos de intervención estatal.

A efectos de lograr el objetivo expuesto, planteamos la necesidad de comparar las distintas regiones o territorios que conforman la geografía de Rio Grande do Sul, regiones que se hallan afectadas, como aludimos anteriormente, por distintas dinámicas territoriales de desarrollo. Los cuatro estudios de caso (véase Mapa 1) suman un total de 2.500 explotaciones familiares agrarias. De este universo se obtuvo una muestra de 238 explotaciones a cuyos titulares se les aplicó una encuesta mediante cuestionario estructurado, obteniéndose una base de datos (registrada en el programa SPSS) con aproximadamente 1.300 variables.

Tales informaciones y datos han sido fundamentales para llevar adelante una serie de aproximaciones sobre la naturaleza enigmática con que se presenta la agricultura familiar en el sur de Brasil y, particularmente, las distintas formas y situaciones en las que se expresa la pluriactividad según las circunstancias (ciclo vital) y las posibilidades sociales y económicas que el entorno les impone. Pero hasta entonces se había reservado escasa importancia y magnitud al tema de la seguridad alimentaria y, particularmente, en lo que afecta a la importancia del autoconsumo en el contexto de las explotaciones familiares investigadas.

Ha sido concretamente ésta una de las líneas fundamentales que hemos planteado en la elaboración del Proyecto DTRSA referido anteriormente, y que, al igual que la investigación AFDLP, tuvo la aportación financiera del CNPq. Pero además de examinar la cuestión de los datos de autoconsumo en las 238 explotaciones investigadas, trabajamos desde la perspectiva de evaluar algunas de las políticas públicas. En este ámbito nos acercamos a la experiencia reciente del CONSAD-Missões desde la perspectiva del alcance y resultados que esta nueva institución (consorcio) ha logrado una vez constituida por el gobierno nacional. Esto ha sido relevante, pese al hecho de que la región que abarca el CONSAD-Missões corresponde a una de nuestras cuatro áreas de estudio. Lo que se expone a continuación representa una pequeña parte de los datos reunidos en el marco de la investigación. Sin embargo, antes de entrar en la discusión propiamente dicha, nos interesa explorar algunos de los rasgos fundamentales del contexto de este estudio.



Mapa 1. Dinámicas territoriales de desarrollo en Rio Grande do Sul

3. EL CONTEXTO EMPÍRICO DE LA INVESTIGACIÓN: EL ESTADO DE RIO GRANDE DO SUL

Como es sabido, Brasil es una república federal compuesta por la capital (Brasilia) y 26 estados federados. Rio Grande do Sul se sitúa en el extremo meridional del país. Concentra un área territorial de 282.062 km² (3,3% del territorio nacional), lo que equivale a aproximadamente el 55,7% del área correspondiente al Estado español, siendo un 60% más grande que la República Oriental del Uruguay. La frontera limítrofe con este país, al sur, tiene una extensión total de 1.003 km; al oeste, con la República Argentina, de 1.163 km. En Rio Grande do Sul viven cerca de 10,2 millones de habitantes (el 6,0% de la población nacional), de los que un 18,3% reside en lo que el censo de población define como espacio rural. En los últimos años, Río Grande do Sul logró la posición de segundo mayor exportador entre los 26 estados brasileños. En los últimos cinco años, el promedio de su participación en el Producto Interior Bruto de Brasil ha sido del 8,2%.

Los datos del censo agropecuario (1995-1996) indican la existencia de 429.783 explotaciones agrarias, siendo 394.495 consideradas de tipo familiar (91,8% del total), que acaparan el 41% del suelo agrícola útil. Según Guilhoto et al (2005a), la participación del agronegocio en el Producto Interior Bruto (PIB) nacional llega al 30,6%, lo cual ascendía a 1.556 millones de reales el año 2003. Pero en ese mismo año, la participación del agronegocio en la composición del PIB de Rio Grande do Sul era del 50,1%. Entre las producciones más importantes se encuentran soja, trigo, tabaco, leche, avicultura y porcicultura, actividades en las que hay un alto nivel de protagonismo de la agricultura familiar. De acuerdo con Guilhoto et al (2005b), la participación del agronegocio familiar en el PIB del estado es de aproximadamente el 27%, superior incluso a la contribución del agronegocio patronal, que

llega tan sólo al 23%. Por otra parte, los datos del censo agropecuario (1995-1996) dan cuenta de que el 57,7% del valor bruto de la producción animal y vegetal proviene de explotaciones familiares.

Pero la realidad concreta muestra también otra cara, cual es la de un estado en donde el 16,5% de las personas son consideradas pobres, lo que equivale a un colectivo de aproximadamente 1,6 millones de individuos. Pero es fundamental subrayar que la incidencia de la pobreza en el ámbito rural es mayor que en el ámbito urbano, correspondiendo respectivamente un 22,6% y un 14,6%. La pobreza y la inseguridad alimentaria no pueden ser tomadas como sinónimos. Tampoco se puede decir que ambos fenómenos se encuentran diseminados en todos los rincones de la geografía gaucha, sino que se revelan como procesos que inciden más en unas que en otras partes del estado de Rio Grande do Sul.

Nuestro planteamiento básico se apoya en tres grandes premisas. La primera de ellas es que la agricultura familiar gaucha se halla inmersa en un ambiente social, político e institucional específico. En segundo lugar, que hay que trabajar desde una perspectiva dialéctica, en el sentido de comprender que la reproducción social de las familias rurales (en el corto y largo plazo de su ciclo vital) y el entorno social y económico, se encuentran indisolublemente conectados. Entendemos, en tercer lugar, que el espacio geográfico correspondiente al estado de Rio Grande do Sul se ve afectado por procesos económicos que conforman "dinámicas territoriales de desarrollo" en los términos que explicitamos anteriormente. En el Mapa 1 estas dinámicas aparecen reflejadas desde el punto de vista de su respectiva incidencia. En los párrafos que siguen vamos a definir las en los siguientes términos: el patrón agro-exportador; la Tercera Italia brasileña, y el Patrón Ibérico.

a) El patrón agro-exportador

El punto central que define dicha dinámica recae en el alto nivel de protagonismo de las *commodities* agrícolas, particularmente en el caso de la soja y del trigo, en el desarrollo y sustentación de las actividades económicas. El tejido social y productivo es absolutamente tributario del desarrollo de dichos cultivos, con lo cual, en los años de catástrofes climáticas o de descenso en los precios internacionales en los mercados, la economía regional se ve profundamente afectada. Aunque la soja sea cultivada en casi todo el Estado, no hay duda de que en la parte norte-noreste de Rio Grande do Sul su incidencia es mucho más intensa, como es el caso de las regiones aquí definidas como Missões y Alto Uruguay. El *boom* de la soja (1965-1980) indujo una serie de cambios, entre los que figuraba de forma destacada la intensificación del proceso de mercantilización de los espacios rurales. Ello implicó que todos los espacios y energías disponibles fueron convertidos en sustrato casi exclusivo de la producción de *commodities*. Las investigaciones que hemos realizado en estos territorios, marcados por los rasgos de la colonización alemana e italiana, indican que muchas de las familias rurales renunciaron al compromiso de producir para el autoconsumo. Ya no es raro encontrar camionetas que circulan por las comunidades para vender hortalizas y frutales en las fincas rurales. Las familias, en definitiva, optan por adquirir productos que hasta entonces eran generados en la propia explotación.

La mercantilización referida en otros estudios (Marsden, 1998) asume, desde nuestro punto de vista, un estado en el que se percibe la frenética búsqueda por ampliar el nivel de ingreso económico familiar por la vía de la especialización productiva y del incremento de la productividad de los factores de producción. En un contexto marcado simultáneamente por el descenso de los precios internacionales y el incremento de los costes de producción se impone un círculo vicioso que atrapa a una proporción creciente de explotaciones familiares bajo dicha dinámica. El proceso de globalización, entendido aquí como la ampliación ilimitada de los flujos comerciales internacionales y de la competencia internacional, ha inducido a la profundización de dicha tendencia. El patrón agroexportador ha creado una profunda dependencia alimentaria desde el punto de vista regional y fundamentalmente desde la

perspectiva de las explotaciones familiares. El tejido productivo es poco diversificado y el mercado de trabajo presenta una escasa capacidad de ocupar a la población, siendo por ello intensas las migraciones hacia otras regiones del estado, ya sea con carácter definitivo o temporal.

b) La Tercera Italia brasileña: la sierra gaucha

Corresponde a una región ubicada en el nordeste del estado de Rio Grande do Sul marcada esencialmente por la influencia de la colonización italiana. El tejido productivo está fuertemente diversificado y los indicadores sociales demuestran que los municipios que la conforman presentan los mejores niveles de desarrollo del país. Se trata de uno de los más importantes destinos turísticos nacionales, en los que figuran municipios bastante importantes en la producción viticultora nacional. Hay muchas industrias en la región destacando la producción metalúrgica, el calzado y el sector agroalimentario. En la agricultura, la importancia recae en la avicultura y vinicultura como actividades más significativas, además de en la porcicultura y la producción de hortalizas y frutales, que son comercializados en la región metropolitana de Porto Alegre, dada la escasa distancia (120 Km) que la separa de la capital del estado gaúcho. Resulta que el mercado de trabajo presenta una considerable capacidad de absorber a la población, habiendo una fuerte presencia de "colonos-operarios" o lo que la literatura internacional refiere como *worker-peasant* (campesino-obrero), es decir, un tipo de trabajador que compagina la explotación familiar con el trabajo en industrias locales. Expresa una forma de relación laboral que se corresponde con la unificación del mercado de trabajo urbano y rural y con una situación típica de pluriactividad.

No obstante estos aspectos, es en este territorio donde nos encontramos ante una fuerte presencia de los rasgos fundamentales de lo que la literatura define como el "ethos del colono", que, a efectos de referencia, podemos identificar con el llamado "mito de la autonomía campesina". Ello supone la preservación de ciertas prácticas llevadas a cabo por las familias, en el sentido de garantizar una alimentación abundante y autosuficiente. Entre los cuatro estudios de caso investigados es precisamente en este territorio donde se constata la mayor importancia de las prácticas de autoconsumo. Nos encontramos ante una característica que expresa la capacidad de las familias de proveer parcial o casi totalmente las necesidades alimentarias de sus miembros. Pese las altas pendientes de la tierra cultivada y la reducida dimensión de las explotaciones es en este área de estudio donde detectamos las rentas más altas entre los cuatro territorios investigados. Ello es resultado, como decimos, del alto grado de diversificación de la estructura productiva.

c) El patrón ibérico: una agricultura familiar eclipsada

El sur y el sureste de Rio Grande do Sul están profundamente marcados por la presencia de latifundios dedicados a la ganadería extensiva y a la producción de arroz de regadío en una extensa planicie que se extiende desde la vertiente oriental gaúcha hasta llegar a la frontera con la República Oriental del Uruguay, por muchos conocida como la "pampa húmeda" del Brasil meridional. Especialmente en la segunda mitad del siglo XIX se asentaron familias de inmigrantes de origen alemán, italiano y francés en la pequeña región serrana que se extiende por ocho municipios que conforman la zona conocida por "Sierra dos Tapes", cuya ciudad más importante es Pelotas. Concretamente, se trata de una especie de enclave de la agricultura familiar en una zona en la que es hegemónica la presencia de la agricultura patronal. Representan un sector de la agricultura familiar gaúcha que ha conocido un período de relativa prosperidad económica hasta los años 1970 con la producción de durazno, espárrago, tomate y leche comercializados, junto a las industrias agroalimentarias de la región. El período subsiguiente coincide con reiteradas crisis, producidas por la apertura de la economía y la competencia ejercida por los países integrantes del Mercosur. La pérdida de importancia de dichas producciones aparece asociada con el descenso de las rentas agropecuarias, con la desaparición de muchas explotaciones y con la ampliación de otros

cultivos, como es el caso de la producción tabacalera en régimen de integración vertical con empresas transnacionales. El calificativo que hemos utilizado (*agricultura familiar eclipsada*) tiene que ver con los obstáculos que históricamente dichas explotaciones experimentan en el sentido de imponerse como forma social de producción dominante en el concierto de las fuerzas políticas en el plano local y regional. Hoy por hoy, la agricultura familiar se enfrenta a un escenario en el que se ven reducidas las posibilidades de incrementar el nivel de los ingresos económicos en un marco de liberalización de los mercados y desregulación de la economía. Crece el peso de las transferencias sociales como instrumento de sustentación material de las familias. Desafortunadamente, hemos constatado un importante declive de las prácticas de autoconsumo, particularmente en el caso de las unidades productivas, que se especializan en la producción de tabaco pese a que, en el caso de las que se dedican a la producción de hortalizas y frutales (fresón, durazno), no es tan intensa dicha tendencia. A raíz de la escasa diversificación de la matriz productiva regional y del considerable peso de cultivos (culturas) y actividades extensivos (arroz, ganadería), el mercado de trabajo se muestra muy limitado en su capacidad de absorber la fuerza de trabajo de forma satisfactoria a lo largo del año.

Establecido el problema y el marco conceptual de la investigación, así como otros aspectos fundamentales que encauzaron nuestra reflexión, examinemos ahora los resultados a que hemos podido llegar en el transcurso de los dos últimos años.

4. EL AUTOCONSUMO FAMILIAR EN EL CONTEXTO DE LAS DINÁMICAS TERRITORIALES DE DESARROLLO

La hipótesis general de que partimos se ha visto confirmada por los datos obtenidos en el marco de este trabajo. La dimensión del autoconsumo familiar se muestra como muy diferenciada entre los cuatro territorios que han sido comparados. La gran disparidad es resultado del impacto de las dinámicas territoriales de desarrollo, anteriormente subrayadas, así como de otros aspectos que necesariamente se nos escapan o no pueden ser explicados desde el punto de vista de la economía familiar, sino que reflejan la importancia de la dimensión simbólica asociada a esta misma cuestión.

Ha sido una ardua tarea establecer mecanismos para evaluar la importancia del autoconsumo en las 238 explotaciones investigadas. La mayor parte de los productores no saben informar sobre la cantidad producida de hortalizas y frutales del huerto familiar, así como los artículos generados por lo que se define como la "industria doméstica familiar" (embutidos, conservas, jaleas, etc.). Ha sido igualmente complicado atribuir un valor (precio) a estos productos, teniendo en cuenta que invariablemente no son objeto de venta y, como tal, resultan infravaloradas por los agricultores. La metodología aplicada llevó a cabo el cálculo del autoconsumo con base en los precios practicados en los mercados de las localidades en que se encontraban ubicadas las explotaciones investigadas.

Los datos de la Tabla nº 1 indican que el 92% de las 238 fincas estudiadas poseen huertos de hortalizas y frutales. El énfasis recae en Veranópolis, que es el municipio representativo de la zona que describimos como sometida al patrón "Tercera Italia". En el extremo opuesto, es en Morro Redondo, municipio representativo del "patrón ibérico", donde hay la más baja incidencia de este tipo de producciones.

A través de los datos de la Tabla nº 2 es posible conocer el valor promedio del autoconsumo familiar total en cada uno de los estudios de caso, y el promedio de la renta total familiar. En el primer caso, tenemos el importe total de la producción vegetal y animal y de la industria doméstica rural correspondiente al año agrícola 2001-2002, mientras que en el segundo caso se muestra la suma de todos los tipos de ingresos familiares (agrícolas, no-agrícolas y los diversos tipos de transferencias sociales) para este mismo período de tiempo. En lo que afecta al autoconsumo, hay sobradas razones para entender que en Veranópolis es

donde el ya mencionado *ethos del colono* se mantuvo de un modo más consistente. En el extremo opuesto, Morro Redondo es en donde la evaluación del autoconsumo obtuvo los valores más bajos por las razones anteriormente expuestas. Salvador das Missões y particularmente en Três Palmeiras son los municipios en los que encontramos valores significativamente más bajos que en Veranópolis. Es sobre todo en este último municipio donde los efectos de la dinámica agroexportadora se hacen más visibles. Los productores de esta localidad tienen la soja como principal cultivo y hay escasas posibilidades de incrementar el nivel de los ingresos (agrícolas y no agrícolas).

Tabla 1 - Distribución porcentual de las explotaciones investigadas según la existencia de huerto familiar en los cuatro municipios representativos de las dinámicas territoriales de desarrollo.

Dinámica territorial de desarrollo	Municipio	Poseen Huerto? (%)	
		Si	No
Patrón Ibérico	Morro Redondo	87,1	12,9
Agroindustrial Exportador	Salvador das Missões	93,1	6,9
	Três Palmeiras	89,8	10,2
Tercera Itália brasileña	Veranópolis	98,3	1,7
	Total	92,0	8,0

Fuente: Pesquisa AFDLP - UFPel/UFRGS/CNPq, 2004.

Tabla 2 - Producto Bruto del autoconsumo en Reales (R\$) en los municipios investigados.

Dinámica territorial de desarrollo	Municipio	Promedio del Autoconsumo total en Reales (R\$)	Promedio de la Renta total anual familiar en Reales (R\$)
Patrón Ibérico	Morro Redondo	1.727,14	14.003,00
Agroindustrial Exportador	Salvador das Missões	3.593,13	21.181,15
	Três Palmeiras	3.392,35	14.119,26
Tercera Itália brasileña	Veranópolis	5.634,23	30.269,58

Fuente: Pesquisa AFDLP - UFPel/UFRGS/CNPq, 2004.

Preguntamos a los entrevistados si consideraban que la producción del huerto familiar es suficiente para atender al consumo de la familia. Los datos agregados indican que, para el 83,1% de las 238 explotaciones familiares, la respuesta es afirmativa. Sin embargo, cuando analizamos la situación desde la perspectiva de los estudios de caso surgen diferencias dignas de observación. La gran paradoja resulta del hecho de que, en una de las localidades ubicadas en una de las regiones más tradicionales en la producción comercial de frutales (Morro Redondo), tenemos la más baja capacidad de la explotación familiar para atender las necesidades de la familia. Este cuadro reviste importancia y refleja, por un lado, la pérdida de raíces culturales y, por otro, los efectos de lo que antes definimos como “proceso de mercantilización” de los espacios rurales. Algunos ejemplos pueden explicar dicho escenario, como es el caso de ciertas familias que se encuentran en situación de rehenes de la producción

tabacalera en régimen de integración vertical y no disponen de tiempo y condiciones para mantener las prácticas de autoconsumo. La producción de este cultivo les ocupa prácticamente todo el año agrícola debido a las sucesivas actividades que implican y que abarcan desde la siembra hasta la recolección y clasificación de las hojas de tabaco.

El paisaje rural de norte y noreste de Rio Grande do Sul revela un sinnúmero de explotaciones, en las que la soja ocupa todo el espacio disponible de unas propiedades de reducidas dimensiones (promedio de 15 hectáreas), quedando fuera tan solo el área correspondiente al domicilio de las familias. En estas condiciones, el esfuerzo es en el sentido de convertir todos los espacios disponibles a la producción de dicha oleaginosa, lo que se reconoce como el fenómeno de “sojización” del medio rural.

Tabla 3: Distribución de los entrevistados sobre a suficiencia del huerto para las necesidades de la familia.

Dinámica territorial de desarrollo	Municipio	El huerto es suficiente? (%)	
		Si	No
Patrón Ibérico	Morro Redondo	68,5	31,5
Agroindustrial	Salvador das Missões	75,9	24,1
Exportador	Três Palmeiras	94,3	5,7
Tercera Itália brasileña	Veranópolis	93,1	6,9
	Total	83,1	16,9

Fuente: Pesquisa AFDLP - UFPel/UFRGS/CNPq, 2004.

Pero el elevado nivel de especialización productiva acarrea enormes dificultades para incrementar el ingreso económico familiar. En Salvador das Missões, más que en Três Palmeiras, encontramos un mayor número de experiencias de diversificación en el campo de la agroindustrialización, como es el caso de la producción de azúcar negro o mascabado, rapadura, aguardiente y otros subproductos de la caña de azúcar. La bandera de la diversificación económica y productiva fue asumida por el gobierno del estado de RGS en la legislatura anterior, así como por algunas de las alcaldías de la región. Estos elementos e informaciones, aunque preliminares, responden a algunos de los interrogantes que nos hemos planteado al principio de esta investigación. Hay una estrecha asociación entre, de un lado, la dinámica territorial de desarrollo y el nivel de protagonismo del autoconsumo, y, de otro, la reproducción social de las familias. Pero a pesar de ello, no se puede dejar de tener en cuenta la importancia de los aspectos culturales y de las tradiciones que conforman los rasgos fundamentales de la economía campesina en cuanto forma social de producción. Lo que sí parece claro es que la modernización y mercantilización del espacio rural engendran, al fin y al cabo, el descenso de la importancia material y simbólica del autoconsumo.

4.1 El CONSAD-Missões: una breve referencia a la política del estado de *territorializar la seguridad alimentaria*

En la región misionera gaucha ha sido implantado el primer "Consortio de Desarrollo Local y Seguridad Alimentaria" (CONSAD) de Brasil. Hemos seguido con interés su proceso de constitución y las actividades desarrolladas por las instituciones y actores sociales involucrados. En líneas generales, el proyecto CONSAD representa una apuesta por territorializar la política de seguridad alimentaria y crear un espacio de diálogo y reflexión para el fomento de acciones y nuevos proyectos orientados a mitigar el problema del hambre

y ampliar la inclusión social y la reducción de las desigualdades. El Estado brasileño, representado inicialmente por el Ministerio Extraordinario de Seguridad Alimentaria y Combate al Hambre (MESA), sustituido posteriormente por el Ministerio de Desarrollo Social y Combate al Hambre (MDS), se hace cargo de la aportación material para financiar proyectos intermunicipales de desarrollo.

A raíz de un acuerdo de cooperación técnica firmado entre la FAO-ONU y el MDS hemos tenido oportunidad de acompañar el trabajo desarrollado en el periodo de tiempo comprendido entre enero y diciembre de 2004 en el CONSAD-Missões. Mediante la realización de aproximadamente 70 entrevistas con actores sociales y representaciones de los poderes públicos y de la sociedad civil, pudimos evaluar los avances y obstáculos que dicha estrategia gubernamental ha conocido en el sentido de atender a los objetivos inicialmente planteados.

La aproximación que hicimos detectó algunos aspectos esenciales, como el hecho del reconocimiento de algunos de los elementos que fueron aquí subrayados, tales como la cuestión del incremento de la inseguridad alimentaria respecto a la expansión de las *commodities* (el binomio trigo-soja y los efectos que engendran) en el contexto de las explotaciones familiares, o la vulnerabilidad del tejido social a las fluctuaciones de los mercados o de las catástrofes climáticas a causa de la intensa especialización a que se ha visto sometida dicha región. Pese a ello, hemos detectado que no siempre las soluciones propuestas son factibles para mitigar los problemas aquí identificados.

Desde el punto de vista institucional, e incluso de carácter metodológico, hay, por supuesto, una ambigüedad básica en la propuesta correspondiente al CONSAD, y esto pese a que en su acrónimo se incluye el término “*desarrollo local*” cuando en verdad el MDS defiende una estrategia de corte territorial. Por otra parte, hay ciertos problemas en lo que afecta al ámbito geográfico que no siempre fortalecen el concierto de las fuerzas políticas en el contexto de los proyectos planteados. El CONSAD-Missões aglutina un conjunto de 25 municipios con características muy distintas en lo que atañe a sus demandas y los respectivos niveles de desarrollo, situación que crea dificultades considerables en cuanto a establecer acciones de interés común a las distintas localidades involucradas. Resultan claras las diferencias entre localidades marcadas por la hegemonía de la agricultura familiar, mientras que en otras predominan sectores constituidos por una agricultura patronal conservadora y frecuentemente absentista. En este contexto, la problemática de la seguridad alimentaria adquiere distintos significados y contornos según la perspectiva de los actores e instituciones implicados. Además de estas cuestiones y problemas, hemos identificado otras dificultades, como las siguientes:

- Carece de consistencia y convergencia el concepto de seguridad alimentaria desde la óptica y la lógica de actuación de los protagonistas del desarrollo territorial en el ámbito del CONSAD-Missões. Muchas de las instituciones establecen estrategias basadas en una visión asistencial que resta importancia a la participación de la ciudadanía. Esta visión estrecha coincide con la propuesta de constituir huertos colectivos en las que el poder público apela a la responsabilidad para llevar adelante todas las iniciativas.
- El esfuerzo por establecer pactos territoriales encuentra dificultades debido a la preponderancia de una visión municipalista muy arraigada en la lógica de actuación de los poderes públicos. La Constitución de 1988 consolidó una serie de transferencias de competencias a los municipios, y los alcaldes conservan una actitud muy localista en su forma de concebir los nuevos proyectos, compitiendo entre sí por los mismos recursos y oportunidades.
- Hay una escasa incidencia de proyectos e iniciativas que contemplen grupos sociales desfavorecidos (mujeres, indígenas, jóvenes, etc.) como beneficiarios centrales de las

acciones. La mayor parte de los proyectos (42,0%) tiene que ver con el apoyo a cadenas productivas y, por lo tanto, poco que ver con la cuestión de la seguridad alimentaria.

En su esfuerzo por redefinir lo que es la esencia misma de la estrategia del CONSAD, es decir, el traspaso de competencias y descentralización de la intervención estatal, el gobierno tiene dificultades para hacer converger los actores sociales en la construcción de pactos territoriales efectivos y duraderos en torno a los objetivos de la seguridad alimentaria. Hay, además, un excesivo nivel de protagonismo del poder público en detrimento de la participación de la ciudadanía. El Proyecto CONSAD, en definitiva, puede convertirse en una experiencia positiva en el sentido de reducir los niveles de pobreza e inseguridad alimentaria en un territorio específico, como es el de las Misiones, con base en la actuación conjunta del Estado y de las organizaciones sociales. Pero eso obliga a replantear el papel del Estado dentro de la lógica de la emancipación social y con base en nuevas fuentes de legitimidad, más allá de la retórica usual y de la apuesta por iniciativas de cariz asistencial y de corto plazo.

5. CONCLUSIONES

El mundo rural y agrícola están, inevitablemente, en el centro de los grandes cambios que afectan a la sociedad contemporánea en este comienzo de milenio. La globalización se ha convertido en uno de los procesos que adquieren proporciones gigantescas en cuanto a los impactos que produce en el sentido de profundizar, si es posible aun más, la especialización de los territorios en la producción de determinados productos y actividades. El avance de este proceso es indiscutible en el caso de Rio Grande do Sul, aunque su intensidad varía según las características regionales y la idiosincracia de los territorios integrados en esa misma dinámica. Provoca que emerja un paisaje agrícola completamente distinto al que predominaba cuando las explotaciones campesinas se dedicaban a un amplio conjunto de producciones y tipos de actividades. En este artículo, sin embargo, hemos subrayado la aparición de una extraña paradoja. Los agricultores, debido a la incorporación masiva de los avances tecnológicos, hicieron, por una parte, crecer la productividad de los factores hasta unos niveles impensables en circunstancias pretéritas; pero, por otra, y al mismo tiempo, creció también la proporción de fincas en las que la producción del autoconsumo ha desaparecido prácticamente, sobre todo en los casos de familias implicadas en la producción de *commodities* agrícolas, como es precisamente el caso de la soja, tabaco o incluso en la avicultura y porcicultura bajo régimen de integración vertical.

En unas partes más que en otras, el mito de la autonomía campesina se mantiene más presente sobre la base de lo que llamamos *ethos del colono* del Brasil meridional. Pero si hay un aspecto en que nos hemos puesto de acuerdo en este estudio es que allí donde la modernización y mercantilización rural han sido más intensas se hacen más vulnerables las explotaciones en cuanto a su propia capacidad de proveer, aunque sea tan sólo parcialmente, sus necesidades de consumo. Entre los cuatro territorios investigados en el marco de este proyecto, es justamente en la “Sierra Gaucha” donde se manifiesta lo que muchos consideran como una de las señas de identidad de la agricultura familiar desarrollada por descendientes de inmigrantes europeos llegados al continente en el siglo XIX; al contrario de lo que ocurre en otras partes de la geografía gaucha, en este territorio se impuso un modelo de desarrollo similar al que la literatura internacional llama de *distritos industriales marshalianos* (Beccatini, 1987) o sistemas productivos localizados. Sobre la base de ello tenemos un tejido industrial bastante diversificado y un mercado de trabajo que unifica los ámbitos rural y urbano en su capacidad de generar empleo y renta a la población regional. El trabajo en la fábrica no implica ruptura con la explotación productiva en las fincas, sino que permite que las familias cuenten con otras fuentes de ingresos económicos y puedan incluso invertir parte de estos recursos en la propia agricultura y en las condiciones de sus viviendas. No es casualidad que estudios recientes (Veiga, 2001) den cuenta de que dicha zona presenta los

más altos indicadores sociales del país. Lo que nuestros datos informan es que no sólo son las rentas totales (agrícolas y no agrícolas) más altas en esta zona que en otros rincones de Rio Grande do Sul, sino que lo es también el propio producto bruto del autoconsumo familiar. Además, en la anunciada estrategia nacional en pro de territorializar la política de seguridad alimentaria y que culminó con la creación CONSAD-Missões se constata la existencia de una serie de obstáculos en lo que afecta al diseño institucional y a la concertación de los intereses públicos y privados, así como en relación con otras cuestiones subrayadas en este artículo.

6.- BIBLIOGRAFÍA

- BECCATINI, G. (1987). *Mercato e forze locali: il distretto industriale*. Il Mulino, Bologna.
- CANDIDO, A. (1987). *Os parceiros do Rio Bonito*. Livraria Duas Cidades, São Paulo.
- GRAZIANO DA SILVA, J., (1999a). *O Novo Rural Brasileiro*. UNICAMP/Instituto de Economia, Campinas.
- GUILHOTO, J.J.M.; SILVEIRA, F.G. AZZONI, C.R.; ICHIARA, S.M. (2005a). "A importância do agronegócio familiar no Brasil" en *Anais del XLIII Congresso Brasileiro de Economia e Sociologia Rural*, FEARP/USP, PENSA/USP, Ribeirão Preto.
- GUILHOTO, J.J.M.; SILVEIRA, F.G. AZZONI, C.R.; ICHIARA, S.M. (2005b). "O PIB do agronegócio familiar no Rio Grande do Sul" en *Anais del XLIII Congresso Brasileiro de Economia e Sociologia Rural*, FEARP/USP, PENSA/USP, Ribeirão Preto.
- KAYSER, B.; BRUN, A.; CAVAILLÈS, J.; LACOMBE, P. (1994). *Pour une ruralité choisie*. Datar Éditions de l'Aube, Paris.
- MARSDEN, T. (1998). "New Rural Territories: regulating the differentiated rural areas spaces" en *Journal of Rural Studies*, v.14, n.1, Great Britain, pp. 107-117.
- PNUD/IPEA/FJP. Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento – PNUD/Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada – IPEA/Fundação João Pinheiro, (2003). *Atlas do Desenvolvimento Humano no Brasil*. Brasília.
- SACCO DOS ANJOS, F. (1994). "A Agricultura Familiar em Transformação: o surgimento dos part time farmer's em Santa Catarina" en: *Anais del XXXII Congresso brasileiro de economia e sociologia rural*, v. I, Brasília, p. 442-449.
- SACCO DOS ANJOS, F. A (1995). *Agricultura Familiar em transformação: O caso dos colonos-operários de Massaranduba, Santa Catarina*. Editora da UFPEL., Pelotas.
- SACCO DOS ANJOS, F. (2001). "Agricultura Familiar, Pluriactividad y Desarrollo Rural en el Sur de Brasil" en: *Revista Internacional de Sociología*, v.28, n.Jan-Abr, España, p.173-205.
- SACCO DOS ANJOS, F. (2003). *Agricultura familiar, pluriatividade e desenvolvimento rural no sul do Brasil*. UFPEL, Pelotas.
- SCHNEIDER, S. (1995). "As transformações recentes da agricultura familiar no Rio Grande do Sul: o caso da agricultura em tempo parcial", en: *Ensaio FEE*, v.16., n.1, Porto Alegre, pp.105-129.
- SCHNEIDER, S. (2003). *A pluriatividade na agricultura familiar*. Editora da UFRGS, Porto Alegre.
- VEIGA, J. E. (2001). *O Brasil rural precisa de uma estratégia de desenvolvimento*. CNDRS, MDA, NEAD, Texto para Discussão nº 1, Brasília.

¹ Dicha fuente define como pobres las personas que habitan domicilios cuya renta per capita es inferior a 75,50 R\$, mientras que indigentes son aquellas que reciben una renta inferior a 37,55 R\$.